369

A LA H. ANTONIA BELOQUI AYARBE

Salamanca, 5 febrero 1909

MF IV 3. No autógrafa. Escrita por Joaquina Gómez y firmada por la M. Cándida.

Ihs

La Purísima Virgen nos cubra con su manto.

Muy amada hija Antonia Beloqui: Recibí sus cartas del 26 y 29 del pasado, a las que no pude contestar tan pronto como deseaba.

Me alegro de que están mejor del os constipados, y lo mismo las niñas de su tos ferina. Dios quiera que se pongan bien del todo. Aquí tenemos también de todo. Nosotras no estamos peor, gracias a Dios, aunque no bien; algunas de las delicadas están un poco mejor; pero las dos novicias, poco más o menos. Pidan mucho para que se pongan buenas, si conviene, y, si no, lo que más les convenga para la salvación de sus almas. Son éstas la H. Victoria[1] y la H. Leandra[2]. Yo no dejo de pedir por todas y de echarles bendiciones, como lo desean.

Ya veo lo que me dice de la obra. Dios quiera que tengan buen tiempo para poder cubrir el tejado. De pagar los plazos, tendrán que hacerlo. Pueden ir a San Sebastián para recoger las 4.000 pesetas y hacer los pagos; y, de paso, los cupones, como dice.

De la postulante de Lizarza o Lecaroz no he vuelto a saber nada. Me alegro de que Rosario Urra[3] esté tan afanosa preparándose. De las fechas que dice para tomar el hábito, eran muy buenos días el 31 de mayo y el 31 de julio; para la primera, ya se le pasó el tiempo. Ella, que vea la que mejor le parezca y lo haga, pues ya sabe que la recibimos siempre bien. La saludan en nuestro nombre, y lo mismo a su buena madre. Don Baldomero[4] ya me escribió, y le contesté.

De lo que me dice de los confesores, escriba al Sr. Obispo[5] a ver si le conceden que sigan los mismos por otro trienio; lo mismo el ordinario que el extraordinario, si puede ser.

---

[1] Victoria Francos Palomero (cf. cta.336 nt.2)

[2] Leandra Cortabarria Garaicoechea (cf. cta.335 nt.3)

[3] Rosario Urra Miruri. Era natural de Viana (Navarra), donde había nacido el 4 de octubre de 1884. Fueron sus padres D. Serapio Urra y D.ª Benita Miruri. El 24 de mayo de 1909, ala edad de veinticuatro años, ingresa en la Congregación de Hijas de Jesús, su toma de hábito tuvo lugar el 24 de septiembre del mismo año; la primera profesión, el 24 de septiembre de 1911, y los votos perpetuos, el 24 de septiembre de 1917. Su actividad docente, como responsable de las clases de música y labores se desarrolla primeramente, en los colegios de Salamanca, Tolosa y casa-noviciado de Salamanca. Al frente de la comunidad estuvo en los colegios de Medina, de 1931 a 1934; Arévalo, de 1934 hasta su clausura en 1940. Durante el segundo trienio en este último sería, además, consultora general. Volvió nuevamente a los Mostenses, en Salamanca, y en 1947, habiendo sido nombrada consultora provincial, pasa a Valladolid, comunidad en la que falleció el 11 de noviembre de 1959. Fue mujer de gran agudeza y talento y religiosa de un profundo amor a la Congregación (cf. Db 130; RC 246; DB 70)

[4] Baldomero Saizar (cf. cata.286 nt.5)

[5] José Cadena y Eleta, obispo de Vitoria (cf. cta.275 nt.1)

Dios nuestro Señor las bendiga y continúen ejercitándose en la caridad y demás virtudes, como me dice, y se santifiquen más y más por medio de la fiel observancia de las santas Reglas y Costumbres, que es lo que debemos procurar en todo, haciéndonos así dignas de llevar el hermoso y honroso nombre de Hijas de Jesús.

Siento muchísimo lo que me dice que ocurrió en Andoain con motivo de las desavenencias entre unos y otros. Dios nos tenga de su mano y lo remedie todo, haciendo desaparecer tanta variación de pareceres, y nos dé una santa paz y unión. Bendito sea Dios, que no hubo desgracias, pues pudo haberlas.

¿Cómo sigue D.ª Josefa? Ya pido también por ella, y pedimos todas. Salúdela en nuestro nombre.

Estos días estuvieron las RR. Madres del Consejo y la M. Francisca[6]; aunque con su tos, no estaba mal. las demás, bien. Por aquí tenemos unas heladas terribles, pero por el día se queda un tiempo hermosísimo.

Ya salimos bien de lo de la huerta, aunque pagando bastante; pero al fin todo se hizo con paz y armonía, quedando amigos, que es lo mejor[7].

Les agradezco el pésame por nuestra buenísima H. Isidora[8] (q.e.p.d.). Tuvo una muerte muy santa, pero fue más pronto de lo que esperábamos, pues, aunque se nos agravó en pocos días, no creíamos que nos dejaría tan pronto. Casi no tuvo más que un día de cama y senos quedó como un pajarito, pero, aunque fue así, ya recibió todos los sacramentos a las once del mismo día, y a la tarde se nos fue al cielo con una paz envidiable; tal es la vida, así es la muerte. Ella rogará por todos.

Adiós, hija mía; reciba cariñosos recuerdos de las RR. MM. Ángela, Joaquina, M. Josefa y toda esta su comunidad; míos, extensivos a esas mis amadas hijas y demás, y sabe la quiere muy santa y las bendice, hde. sva. de Cto.,

CÁNDIDA MARÍA DE JESÚS, H. de J.

---

[6] Francisca Beloqui Ayarbe (cf. cta.49 nt.4), hermana de la destinataria y superiora en la comunidad de Coca. Formaba parte del Consejo General desde 1906

[7] Cf. cta.363 y cta.365 y DSn 5 p.111-114, 122-123, 125-126 y 154

[8] Isidora Iraola Minteguiaga (cf. cta.222 nt.6)